El retorno

by Luna Asami

Category: Captain America
Language: Spanish
Characters: P. Carter, Steve R./Capt. America
Pairings: Steve R./Capt. America/P. Carter
Status: Completed
Published: 2016-04-15 19:27:59
Updated: 2016-04-15 19:27:59
Packaged: 2016-04-27 17:29:50
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,613
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: [Para Jim]. HabÃ-a sido un largo camino pero Steve lo habÃ-a logrado, estaba de vuelta. [Este fic participa en el reto #15 "Love songs sucks" del foro La Torre Stark].

El retorno

N/A: TÃº sabes de quÃ© va, Jim C: Espero lo disfrutes y obtengas de Ã©l las correctas impresiones. No es del estilo rebuscadÃ³n y sobretrabajado que acostumbro (no tanto), pero eso es algo bueno y requiriÃ³ un doble esfuerzo.

Por lo demÃ¡s, advertencias paraâ€¦ rarosidades Cx OoC y un songfic que casi no lo es porque descompuse las estrofas a mi conveniencia.

La canciÃ³n es (cÃ³mo no): _My foolish heart_ en voz de Margaret Whiting. A mi mente no llegÃ³ nada con la belleza que forma parte del OST de CATWS, Jimmy linda. Pero venga, esta tambiÃ©n estÃ¡ cuki y sirve paraâ€¦ para lo que debe servir.

* * *

><p><em>Aviso: Este fic participa en el reto #15 "Love songs sucks" del musical foro La Torre Stark.<em>

_Disclaimer: Steve y Peggy pertenecen a Marvel. _

* * *

><p><strong>El retorno <strong>

_._

_The night is like a lovely tune, _

Beware, my foolish heart,

Al momento de localizarla entre los parroquianos del abarrotado local, sintiÃ³ una sonrisa tensando sus facciones. El calor de la multitud volvÃ-a espeso el aire y apuraba unos ligeros nervios reciÃ©n formados en la base de su estÃ³mago. InspirÃ³ largamente, terminando de darse valor. JamÃ¡s se habÃ-a considerado un cobarde, pero Peggy ejercÃ-a un efecto extraÃ±o sobre Ã©l. HabÃ-a algo en ella que inspiraba a la vez respeto y admiraciÃ³n. No querÃ-as arruinar las cosas frente a ella.

A medida que se acercaba hasta su mesa, Steve notÃ³ los tranquilos ojos marrones fijos en su persona. La aprensiÃ³n cediÃ³ lentamente. Peggy podÃ-a implantar un reverencial respeto en Ã©l, pero al final, siempre se sentirÃ-a reconfortado bajo la quieta mirada de la agente. Sobre todas las cosas. Margaret le obsequiaba aquella serena mirada y entonces todo se trababa acerca de valentÃ-a, de seguridad.

MÃ¡s cÃ³modo, las piernas de Steve aceleraron una firme marcha. La elevada temperatura cediÃ³ ante la leve brisa que entraba por algunas ventanas abiertas en el muro a un costado de Peggy.

â€”Llegas tarde â€”comentÃ³ ella a modo de saludo, encumbrando una ceja y recordando el tiempo en la guerra.

Ã‰l apretÃ³ los labios un segundo. â€”Una mujer tan encantadora no merece que la hagan esperar â€”comentÃ³ Steve a modo de disculpa.

La contemplÃ³ de nuevo sonriente, sintiendo incrementar la frecuencia de sus pulsaciones. Alguien debÃ-a contarle a su corazÃ³n sobre los peligros de latir asÃ- por una persona. AÃºn sÃ- esa persona era Margaret Carter.

Porque si bien todo apuntaba a que aquello era amorâ€¦ no podÃ-a saberlo por seguro.

Hay siempre algo que indica un peligro, Steve no podÃ-a rehuir aquella sensaciÃ³n.

.

There is a line between love and fascination

That's hard to see on an evening such as this,

_._

â€”Mi acompaÃ±ante ha tenido dÃ-as difÃ-ciles â€”replicÃ³ Peggy regresÃ¡ndole la sonrisaâ€”, supongo que puedo disculpar este retraso.

Steve halÃ³ de la silla frente a ella para sentarse. Un ajetreado camarero se acercÃ³ rÃ¡pidamente.

â€”Lo mismo que bebe la seÃ±orita, por favor.

DespachÃ³ al muchacho con amabilidad. No habÃ-an asistido a aquÃ©l lugar por la comida y de todas maneras Ã©l parecÃ-a muy atareado con la gran cantidad de gente aquella noche.

â€”Â¿Sabes? Sigo sin saber bailar â€”Steve dio un fugaz vistazo a la pista de baile, al otro lado del salÃ³n. Luego, regresÃ³ a Peggy, quien le observaba divertidaâ€”. En serio â€”dijo Ã©l antes de soltar una breve risa.

â€”Hice una promesa â€”replicÃ³ ella en un fingido tono de resignaciÃ³n, alzando un hombro. Steve la mirÃ³ entre maravillado y juguetÃ³n, ella soltÃ³ un suspiroâ€”. Si regresabas, yo te enseÃ±arÃ-a a bailar, Â¿recuerdas? Cualesquiera que sean las consecuencias, pretendo mantener esa promesa.

El agradable rumor en su sangre volviÃ³. Muy parecido al amor, quizÃ¡ realmente lo fuera.

â€”Me alegra haber vuelto â€”concluyÃ³ Ã©l con su intensa mirada azul sobre el par de orbes oscuros de Peggy.

.

For they both give the very same sensation

When you're lost in the magic of a kiss,

_._

El camarero volviÃ³ y se fue, la conversaciÃ³n se alargÃ³ varios minutos. Recuentos agradables sobre amigos hechos durante la guerra, un vistazo rÃ¡pido a lo que extraÃ±aban, insinuaciones acerca de un futuro, de preferencia, juntos.

â€”Â¿Lista? â€”InquiriÃ³ Ã©l, tendiÃ©ndole una mano al tiempo que se ponÃ-a en pie.

â€”Porque atrasar lo inevitable â€”bromeÃ³ ella. AceptÃ³ la atenciÃ³n de Steve para con ella y juntos caminaron hacia la pista.

Una melodÃ-a rÃ¡pida llegaba a su fin, para cuando ambos estuvieron en posiciÃ³n de bailar, incluso la iluminaciÃ³n tornÃ³ en luces bajas, mÃ¡s acogedoras.

â€”Suerte la tuya â€”exhalÃ³ Peggy en un divertido tono quejumbroso. Sin duda habrÃ-a sido mÃ¡s divertido verlo luchar contra una de esas canciones de ritmo atropellado.

En su lugar, obtuvieron una suave cadencia. Ninguno de los dos podÃ-a decir que se encontraba disgustado, o incluso, incÃ³modo. Peggy colocÃ³ una mano en el hombro de Steve y con la otra sostuvo su mano.

Acompasados a la perfecciÃ³n, se movieron en la pista con suavidad, deslizÃ¡ndose prÃ¡cticamente abrazados, esquivando otras parejas, gravitando por el lugar. La sincronÃ-a era impecable. Steve, embriagado por una sensaciÃ³n de pertenencia, acentuÃ³ su abrazo a la cintura de la castaÃ±a.

HabÃ-a sido un viaje largo, un camino que pudo no haber tenido fin. Pero ahÃ- estaba, en verdad. Delirante de una emociÃ³n ciega a la que podÃ-a darle un nombre, a la que _casi_ podÃ-a darle un nombre.

De impresiÃ³n aÃºn extraÃ±a, sobrecogedora, era innegable. HabÃ-a

algo demasiado fuerte entre ambos.

En algÃºn momento, la cabeza de Peggy se posicionÃ³ sobre su hombro izquierdo, reposando plÃ¡cidamente. MÃ¡s cerca aÃºn, Steve creyÃ³ escuchar y sentir el apacible ritmo del corazÃ³n de ella. La mÃºsica olvidada, se movÃ-an bajo acordes propios. Envueltos en los brazos del otro y la hipnotizante sensaciÃ³n de estar de vuelta en casa.

Saliendo de sus pensamientos, Steve se detuvo para apartarse un poco y contemplar los brillantes ojos de su increÃ-ble Peggy. Valiente, decidida. Â¿CÃ³mo podÃ-a siquiera merecerla? Â¿Merecer toda esa felicidad que de repente sentÃ-a agolpada en su corazÃ³n? Ella le regresaba la mÃ¡s dulce de las sonrisas. TenÃ-a para Ã©l toda la felicidad del mundo en la curva de sus labios, en el sonido de su voz y el significado de cada palabra dicha.

Tan infinita. Tan extraÃ±a y hermosa. Steve pestaÃ±eÃ³ un par de veces mÃ¡s y Peggy subiÃ³ sus brazos para rodearle el cuello.

â€”Te amo.

Y sus labios se unieron. Un largo beso, tierno y cÃ¡lido. Lo Ãºnico que parecÃ-a importar. Estar ahÃ-, ebrios de un sentimiento inefable. Separados, se sonrieron el uno al otro.

Steve lo habÃ-a logrado, estaba de vuelta.

.

_Is love, this time is love, _

my foolish heart.

_._

â€”La guerra se acabÃ³, Steve.

Ahora podÃ-a descansar.

â€”La guerra se acabÃ³. Podemos volver a casa.

Peggy llevÃ³ una mano hasta su mejilla y la acariciÃ³.

â€”Â¿CuÃ¡nto perdimos? Â¿CuÃ¡nto dejamos atrÃ¡s?

Pero el tacto sobresaltÃ³ a Steve. La mano de Peggy estaba helada. La mirÃ³ con preocupaciÃ³n un instante mÃ¡s. En seguida, retrocediÃ³ medio paso para inspeccionar la extremidad de la mujer. Steve sintiÃ³ un doloroso jalÃ³n en el estÃ³mago. La piel se mostrÃ³ arrugada, gastada por el tiempo. Inconscientemente, la sostuvo con mÃ¡s fuerza. AlzÃ³ el rostro para hallar el semblante envejecido y nostÃ¡lgico de su Peggy. _IncreÃ-ble, valiente_. SintiÃ³ el escozor en los ojos tornar insoportable.

â€”Ha sido mucho tiempo. Ha pasado tanto tiempo, Steve â€”se lamentÃ³ ella con voz ronca.

Aun intentando salvar las lÃ¡grimas frente a ella, se refugiÃ³ atrayÃ©ndola en un abrazo mÃ¡s. La sostuvo como frÃ¡gil porcelana,

como al tesoro mÃ¡s precioso que se tiene. Y ella lo estrechÃ³ a Ã©l.

â€”Llegaste tarde, muy tarde.

Steve hundiÃ³ su rostro entre los plateados mechones de cabello. CerrÃ³ los ojos, apretÃ¡ndolos con fuerza. La consciencia de la realidad fue un peso descomunal, imposible.

â€”No te rindas, Â¿de acuerdo? TodavÃ-a no. Podemos quedarnos aquÃ-. Podemos estar aquÃ-, asÃ-. Felices. Aun no te rindas, Peggy. Aun hay tiempo. Aun no, Peggy.

Steve lo habÃ-a logrado, estaba de vuelta en casa.

Pero era tarde.

Tan tarde.

.

_Or a dream that will fade and fall apart, _

_my foolish heart. _

.

"No te rindas, todavÃ-a noâ€¦"

La corbata del traje negro lo asfixiaba. Se incorporÃ³ sobre la cama aun hecha, buscando a la vez el interruptor de la lÃ¡mpara sobre la mesa de noche a su costado izquierdo. Una capa de sudor cubrÃ-a su frente y las manos le temblaban. EmpujÃ¡ndose contra el respaldo, Steve consiguiÃ³ deshacer el nudo que le robaba el aire.

Su habitaciÃ³n se iluminÃ³ con una frÃ-a luz tenue, revelando las formas grises del escaso amueblado. Las amplias paredes, desnudas, parecÃ-an mÃ¡s grandes, dejando una impresiÃ³n extraÃ±a en Ã©l. PasÃ³ saliva, percatÃ¡ndose del fuerte ardor en su garganta. Un hormigueo en un brazo y un nÃ-tido vacÃ-o en el pecho.

MirÃ³ el reloj. Veinte minutos despuÃ©s de las cuatro.

Con lÃ¡grimas que no pudo vencer, Steve vislumbrÃ³ su futuro.

Peggy no estaba en Ã©l, Peggy nunca mÃ¡s estarÃ-a ahÃ-. Todo aquello se restringÃ-a ahora a un hermoso sueÃ±o alguna noche en que su mente decidiera tener alguna piedad con Ã©l.

Cuatro y veinte.

FrunciÃ³ el ceÃ±o, aberrando del tiempo, de su extraÃ±o transcurso.

Once horas atrÃ¡s, habÃ-a visto descender un modesto fÃ©retro hacia la hÃºmeda oscuridad de la tierra, deseando poder hacer algo por detenerlo. Porque Peggy no pertenecÃ-a a un sitio asÃ-.

Â¿QuÃ© podÃ-a hacer, de cualquier manera? PermaneciÃ³ estÃ¡tico. Ni en su momento de mayor fuerza iba a poder devolverle la vida a

Peggy.

AllÃ¡ iba su hogar, al que habÃ-a retornado tarde.

Muy tarde.

* * *

><p>C: Y eso ni siquiera fue todo lo que debÃ-a ser.<p>

La inspiraciÃ³n la patrocinÃ³ Ten/Rose, gracias. Pareja que siempre he pensado como Steggy AU (o al revÃ©s). Jim y nuestras insanas conversaciones en FB tambiÃ©n. Y claro, Margaret Whiting y Birdy con "Not about angels".

End
file.